



PORTAL DEL
SNTE



[Wenceslao](#)

[Sección 32](#)

[Historia de
México.](#)

[Masonería](#)

[Matemáticas](#)

[Literatura](#)

[Cuentos](#)

UNA FECHA TAN LEJANA

Por Wenceslao VARGAS MÁRQUEZ.

Este cuento obtuvo el Primer Lugar en el Concurso Nacional de Cuento 'Juan José Arreola'.

Sociedad General de Escritores de México.- Guadalajara, Jal.- 1990.

parse a los hechos desencadenados o anticiparse a la vida estando solos, o las dos cosas, era como haber esperado antes de tiempo, antes *master*, antes de la fecha que habíamos marcado, del veintiuno, del viernes planeado, sí la conociste cómo no, sólo que no te acuerdas, *boss*, claro: serán como cuatro años, tres o cuatro años, entonces todo *tranqui*, *master*, los pleitos fueron después, pero después, en esas fechas no, salvo que lo negaba: a veces decía *Sí*, a veces *No*, te lo juro, a veces suplicaba que la dejara en paz, según para pensar, y era como jugar, a veces yo también le suplicaba, le suplicábamos, ¿me oyes?, ¡salud!, entre varios, y entonces decía que *Sí*, que el día veintiuno, y era como un capricho, jefe, de veras, un emperramiento, lo decía su mamá también, ahora podemos, digo, puede uno arrepentirse, echarnos la pelotita unos a otros, ya todo, después de tanto, ya todo está hecho, ¿qué puedo hacer?, platicarte mientras nos echamos algo y

fumamos, decirte esto que me asfixia, como me asfixiaban los pleitos de entonces, era cuando yo le decía *zorra, bitch, puta y punto*, pero para mis adentros, no a ella, no jodáis, ella no sabía, a pesar de que desde entonces todos estaba planeado para el treinta, entonces era para el día treinta, detalles no recuerdo, *I don't*, ya tiene su tiempo, su *time ago*, yo fijé la fecha, ¿o ella?, no recuerdo, primero el treinta de junio, después, posponiéndola, el veintiuno de julio, y ella diciendo que *No*, pero después, frente a todos, ya con el montón de gente enfrente, *friends* de otros años, decía que *Sí*, tú mismo le dijiste: *Date tiempo*, y a mí: *Date tiempo, dense tiempo*, ella *no ha dicho que No*, y yo te decía: *Pero tampoco que Sí*, y ella interrumpía chocando nuestros vasos: *Es demasiado tarde*, o también te decía ¿lo recuerdas?: *Él no me da oportunidad*; era como jugar, ahora me doy cuenta, nos damos, ¿me oyes?, salud, escúchame,

era como deshojar margaritas, los días, el tiempo, los meses resbalándose hacia uno, ese viernes marcando una burbuja en esa aplanada continuidad, como una tira, era darle vuelta a la superficie como a una cinta de Möebius: siempre separados y siempre del mismo lado de la cinta, ¿tú comprendes?, yo menos,

era torcer la realidad, como la tira, torcer nuestro destino,
todo al revés para esa fecha, siendo una fecha tan lejana,
lejana en el futuro entonces, lejana en el pasado ahora,
lejos, lejos, *master*, salud, ¿me oyes?, lejos, lejana, *far from*
de esta perra suerte, y ni la lejanía la convencía, todos
presionándola, bajaba los ojos, esos enormes ojos de vaca,
en serio, no te rías, y entonces la atacábamos entre todos, yo
le decía: *Bicha, el veintiuno*, de bitch, y ella furiosa, más se negaba:
Nunca, lo decía con un marlboro tembloroso en los labios: *Jamás*,
o una copa, o un salem bailarín en sus dedos: *Ni lo pienses*,
pero mírame maestro, te decía que ella furiosa,
y nosotros: *Bicha el veintiuno*, ella furiosa, no tanto por *bitch*
sino por la fecha acercándose, *comin'on boss*, salud,
no estés mirando a la ventana, sírvete otra, te decía que, bueno, la onda
era que se resistía, se nos iba el tiempo, se le iba, como a tí y a mí ahora,
platicando, nunca estuvo en mis manos, se lo dije, siempre se me
escurrió
de entre los dedos, yo sí se lo decía: *Nunca he sido tu absoluto dueño*,
nunca en cuatro años, cosa así, siempre la cinta que te dije separándonos
a pesar de estar juntos, y entre más lejos me iba más cerca estaba de ella,
más cerca, ¿cuántas veces me fui de su lado?, ¿cuántas?,

y siempre volver, porque entre más lejos, más la sentía en mí, era terrible,

yu donknow, estar en otra ciudad, mirar pelonas las paredes, ninguna foto,

oir radio, fumar, oír "*No renunciaré*", la canción de ese entonces, recordar a mil kilómetros de aquí cuando decía: *Esa es para tí*, y era "*No renunciaré*", de ella para mí, todo eso se me agolpaba, eso yo lo recordaba recorriendo vitrinas, comprando libros, buscando otra lavandera, yendo al cine, siempre en mí, *everforever*, *master*, oír la cabrona canción cuando pagaba el hotel, cuando subía yo a autobuses desconocidos con destinos desconocidos, todo para alejarme más, pero ella iba en mí, xalitic, rutas desconocidas, landero y coss, calles en las que me hundía hasta las orejas en ruidos de claxon, calle joaquín rodríguez, avenida orizaba, cruceros, siempre huyendo y siempre encontrándola en la última casa confundida en los arenales de la orilla, y entonces yo miraba el mar y ella caminaba hacia mí, sobre las aguas, buscándome, como llamándome, salud, *lookin'for*, y entonces yo volvía a sus brazos, aún cuando Dios ya nos había marcado destinos separados, y ella me decía:

No, Dios todavía no decide qué hacer con nosotros; nos separaba el anillo de möebius, era avanzar, como esta plástica, decirte, platicarte y tener que empezar otra vez, igual con ella, porque avanzábamos pero quedábamos iguales, separados, después llegó un tiempo de tos, ¿me oyes?,

pleitos a toda hora, celos, y la fecha quieta pero moviéndose, fija pero caminando

del mismo lado de la cinta sin hallarnos, sin tener fin, como esta plástica, en que no hay fin mientras se van las horas y fumamos, salud; y ahora que sentimos

este golpe, que siento, digo, este golpe de viento fresco en la cara, puedo decir

que todo estuvo mal desde el principio, puede ser,

hasta que llegó el veintiuno de julio, ¿remember?, ella aguardó esperanzada el

veintiuno, desesperanzada, ve a saber, quizá limpiando los floreros, esperando, o sacudiendo las ventanas, oyendo discos mientras se iba el día,

yo no supe, me imagino que sentada frente a su casa,

o en el sofá, con crucigramas, aguardando que llegara la tarde a como había esperado la mañana y esperaría la noche, soñé que me lo dijo:

Te esperé toda la tarde, me bañé, me arreglé, ¿por qué no fuiste?,

Tuve que mentir para salir vestida:

Voy al cine, mamá,

Voy a visitar a miriam, mamá,

Voy a la iglesia, mamá,

voy a casarme, mamá,

Voy a esperar más años, mamá;

¿me oyes?, no te duermas, sírvete otra, era como,
no te duermas, coño, te decía que era terrible, tú ponte en su lugar:
dejar ir las horas del día veintiuno a como dejamos ir las horas
hoy que te platico sin parar, horas de decirte lo mismo, sin fin,
como möebius, era como anticiparse a los hechos desencadenados,

anticiparse a la vida, y sin embargo, *master,*

estar en el mismo lugar como al principio,

on the beginin',

¿no es terrible?,

de anticiparse a todo

de antici

Este cuento empieza a como empieza: con la segunda mitad de la palabra **antici---parse** y concluye con la primera mitad (**antici---parse**) por lo que no tiene ni principio ni final. En el texto original se pueden leer dos cuartillas que son perfectamente intercambiables la uno con la dos y la dos con la uno. En cualquier orden en que se lean las páginas conducen a lo mismo: **a nada (sonrisas)**. **La cinta de Moebius** es una cinta muy curiosa que estudian los expertos en Topología que no es el estudio de los **topos** sino matemáticas superiores y aplicadas (según).

Conclusión no pierdas tu tiempo leyendo mis cuentos.

El cuento se publicó en el libro colectivo 'SI TE VIENEN A CONTAR' con el patrocinio del Frente Cívico Coatzacoalcos, Unión de Escritores del Sur de Veracruz, la Casa de la Cultura Oaxaqueña y la Casa de Cultura de Juchitán, 1a. Edición: septiembre de 1992, ISBN 9709111205 y en colaboración con los escritores Samuel Pérezgarcía (1953), Ariel Lemarroy Valenzuela (1955), Rubén de Leo (1965) y Martín Alberto Vázquez Cabrera (1962).